

De domingo a domingo

Domingo 13^o del Tiempo Ordinario

Ciclo B

1 de Julio de 2018 | Año 20 | Número 1036

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



"...y les dijo que dieran de comer a la niña."

Sin duda es un gran milagro la resurrección de la hija de Jairo, o el de la mujer que sufría de hemorragias y tantos otros que realizó Jesús para que creyeran sus contemporáneos. Pero viéndolo en nuestro tiempo vemos que esos milagros nos tocan hacerlos nosotros, como dijo Jesús: "vosotros haréis cosas mayores".

Pues bien, ancianos sufren soledad y desprecio, familias conflictos de intereses, jóvenes que luchan por sobrevivir o que han caído en el mundo de la droga o la delincuencia; niños que crecen sin alegría ni inocencia, robada por unos pocos que piensan que la vida hay que descubrirla cuanto antes mejor... Hoy son muchos los que mueren desangrados real o metafóricamente, pueblos enteros sufriendo la explotación y los abusos de unos pocos que creen ser dueños de algo.

Para pensarlo

Jesús curó a la anciana, sin querer. Y es que las cosas del Espíritu son así, surgen y ocurren tal y como nadie podía prever.

Cuando las acciones nacen desde el espíritu, es ahí donde el Padre realiza los mas grandes milagros.

Quizás la conversión de estos últimos sea mas tardía, al igual que Jairo que tuvo que ver morir a su hija para "confiar" en Jesús, ese al que tanto criticaban en las sinagogas y buscaban para pillarlo en una falta. Pero hay otros muchos, que esperan que Cristo pase cerca para poder rozarle y saberse salvados...

Me refiero a tantos hombres y mujeres que necesitan un oído que le escuche, un hombro que le tranquilicen o unas manos que le sostengan. Y es que este mundo esta tan encerrado en sí mismo que se olvida del de al lado.



Para saber

Ecumenismo:
trabajo por la
unidad cristiana

Minutos de Sabiduría

Desparrama en todas partes la alegría que hay dentro de ti.

Que tu alegría sea contagiosa y viva para expulsar la tristeza de todos los que te rodean.

La alegría es un rayo de luz que debe permanecer siempre encendido, iluminando todos nuestros actos y sirviendo de guía a todos los que se acercan o nosotros.

Si en tu interior hay luz y dejas abiertas las ventanas de tu alma, por medio de la alegría, todos los que pasan por lo calle en tinieblas, serán iluminados por tu luz.



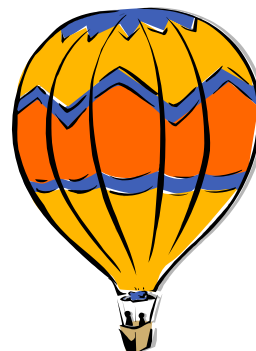
Para pensar

La verdadera
grandeza es
como un río,
cuanto más
profundo,
menos ruido
hace.

Detrás de las palabras

Sobre las nubes

Cuentan que una vez una expedición que iba a darle la vuelta al mundo en globo se vio atrapada en un cúmulo de nubes a 6000 metros de altura, nubes tan espesas y extensas que el globo se empezó a cubrir de escarcha. Esto hacía que perdieran peso rápidamente y la única forma de salir de allí era poder salir por encima de las nubes para que el sol deshiciera la escarcha y que ahí el otro globo les asistiera. Pero descendían rápidamente, empezaron entonces a tirar las cámaras de vídeo, el equipo, la ropa y hasta los libros, hasta que finalmente se quedaron solamente con lo que tenían puesto y con su fe y oración. El globo comenzó poco a poco a subir hasta que los rayos del sol empezaron a derretir ese hielo en el globo y pudieron ser asistidos.



Para reír

Cuanto mas co-
nozco a los
hombres, más
quiero a mi pe-
rro.

Muchas veces en nuestras vidas sentimos que todo va hacia abajo, y que cada vez hay mas peso que nos lleva hacia el abismo. Jesús mandaba a sus apóstoles sin nada adicional mas que su ropa y un bastón, para enseñarles a confiar en Dios y no en lo material que tenían. Nosotros estamos atados a dinero, comodidades, lujos, coches y casas, y por eso muchas veces sentimos que vamos hacia el vacío. Deja todas esas cosas materiales, así como tus rencores, odios y tristezas.

Confía solamente en Dios, y El sacará tu globo a flote por encima de las nubes y su luz te librá de todas las cosas que pesaban sobre tu vida.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Que la Iglesia entre en ti.

Una mujer creyente le decía continuamente a su hijo: "No basta que vayas a la Iglesia, sino que la Iglesia entre en ti".

Aquella mujer tenía toda la razón. Muchas veces, la aparente práctica religiosa es fría y no sale de los límites del cumplimiento. Son ritos vacíos que no arañan ni tan siquiera un trozo de conversión en nuestro interior. Jesús de Nazaret lanzó grandes ataques contra esas posturas farisaicas y faltas de interioridad. Él decía palabras tan fuertes como éstas: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del anís y del comino, y descuidáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe! Esto es lo que había que practicar, aunque sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!".



Palabras sabias

Mira menos y verás más.

Cada semana, una semilla

El mejor doctor

Un famoso autor fue invitado una vez por un renombrado cirujano a contemplar una difícil operación que iba a realizar. Mientras el cirujano llevaba a cabo los preparativos necesarios para la operación, parecía confiado, pero un poco nervioso. Luego, emprendiendo el camino hacia el quirófano, se detuvo un momento e inclinó la cabeza (mientras rezaba en su interior).

Más tarde durante la operación, sus manos se veían sin nervios... se veían tranquilas...

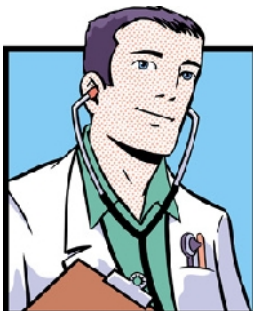
Mucho tiempo después, el autor expresó su sorpresa de que un cirujano rezase.

Dijo: Yo creía que un cirujano confiaba en su propia capacidad.

¡Un cirujano es solamente un hombre!, fue la contestación del médico.

No puede hacer milagros por sí mismo. Estoy

seguro que la ciencia no podía haber avanzado tanto, si no fuera por algo más fuerte que el solo hombre. Y después terminó el cirujano diciendo: Me siento tan cerca de Dios cuando estoy operando, que no sé dónde cesa mi habilidad y comienza la suya.



Palabras de vida

La Sabiduría busca por todas partes a los que son dignos de ella, se les aparece con benevolencia en los caminos y les sale al encuentro en todos sus pensamientos.

Palabras de aliento

No poder avanzar a la velocidad que querrías no es motivo para detenerte, no es razón para abandonar

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de la Sabiduría
1, 13-15; 2, 23-25

Dios no hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivos; todo lo creó para que subsistiera. Las criaturas del mundo son saludables, no hay en ellas veneno de muerte ni imperio del Abismo sobre la tierra, porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre incorruptible, le hizo imagen de su misma naturaleza. Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 29

R/ Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mí mis enemigos se rían de mí
Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante, su bondad de por vida.
Al atardecer nos visita el llanto, por la mañana el júbilo.

Escucha Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

¡Óyeme, niña, levántate!

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta
del apóstol san Pablo a los
corintios
8,7.9.13-15

Hermanos: Ya que sobrealís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad.

Bien sabéis lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, siendo rico, por vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza, os hagáis ricos.

Pues no se trata de aliviar a otros pasando vosotros estrecheces; se trata de nivelar. En el momento actual vuestra abundancia remedia la falta que ellos tienen; y un día, la abundancia de ellos remediará vuestra falta.; así habrá nivelación. Es lo dice la Escritura: Al que recogía mucho, no le sobra; y al que recogía poco, no le faltaba.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 5, 21-43

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo a la otra orilla, se le reunió mucha gente alrededor y se quedó junto al lago. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo y al verlo se echó a sus pies rogándole con insistencia: "Mi niña está en las últimas; ven pon las manos sobre ella, para que se cure y viva". Jesús se fue con él acompañado de mucha gente que lo apretujaba.

[Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos y se había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús, y acercándose por detrás entre la gente, le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y notó que su cuerpo estaba curado.

Jesús notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente preguntando: "¿Quién me ha tocado el manto?. Los discípulos le contestaron: "Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: "¿Quién me ha tocado?. " Él seguía mirando alrededor, para ver quién había sido. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se le echó a los pies y le confesó todo. Él le dijo: "Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud.

Todavía estaba hablando, cuando] cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: "Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al Maestro?" Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas; basta que tengas fe". No permitió que lo acompañara nadie más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Llegaron a la casa del jefe de la sinagoga, y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban. Entró y les dijo: "¿Qué estrépito y qué lloros son esos? La niña no está muerta, está dormida". Se reían de él.

Pero Él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La cogió de la mano y le dijo: "¡Talitha, kumi!", (que significa: contigo hablo, niña, levántate!) La niña se puso en pie inmediatamente y se echó a andar - tenía doce años - . Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.